

COMUNICADO DEL PFAC ANTE LOS SUCESOS DE IRAN

13 de enero

El régimen teocrático iraní vive momentos de enorme inestabilidad, con las calles llenas de manifestantes, que protestaban en un primer momento por la situación económica, pero que ahora también denuncian la falta de derechos y libertades básicas.

Cuando Jomeini llegó a Irán, derrocando la dictadura del Sha, fue aplaudido por los partidos de izquierdas, que creyeron que les había traído la Revolución. Sin embargo, pronto comprobarían que el llamado "Guía de la Revolución" imponía una dura teocracia y aplicaba rígidamente la sharía. También se prohibieron los partidos políticos y los sindicatos. El régimen iraní se ha mostrado como un régimen corrupto, ineficiente y autoritario, que mantiene un feroz control sobre la población a base de detenciones, torturas y ahorcamientos públicos.

El régimen obliga a rígidas normas contrarias a la tradición iraní, como el uso del velo para las mujeres, el uso de la barba para los hombres y la utilización exclusiva, en la vestimenta, de los colores negro, marrón, azul marino y gris. También se prohíben las fiestas, incluso las de Año Nuevo.

El cumplimiento de estas normas es vigilado muy de cerca por los Guardianes de la Revolución, un ejército paralelo al servicio del gobierno cuyo objetivo es vigilar la moral pública.

Las mujeres han sido las principales víctimas de esta policía, que no ha dudado en arrestarlas y golpearlas por no llevar el velo. Terrible fue el caso de Mahsa Amini, asesinada por llevar mal puesto el velo. Su muerte dio origen al grupo feminista "Mujer, Vida y Libertad", que lucha desde entonces por los derechos de las mujeres.

Las mujeres iraníes se han enfrentado a los ayatolás desde el primer momento, quemando sus velos y negándose a usarlos a pesar del riesgo que ello suponía.

Las mujeres iraníes tienen acceso a la educación y el 53,6 % ha ido a la universidad, lo que las convierte en un grupo culto y socialmente activo, sobre todo entre las jóvenes estudiantes.

El movimiento feminista iraní cuenta con grandes mujeres como Shirin Ebadi, abogada feminista que recibió el Premio Nobel de la Paz en 2003 y que hoy vive exiliada en Londres, y Narges Mohammadi, abogada y defensora de los derechos de las mujeres, que se encuentra encarcelada y recibió el Premio Nobel de la Paz en 2023.

La ley islámica rige la economía, rechazando modelos occidentales y buscando una soberanía popular basada en principios divinos y no en principios representativos. La economía se considera algo secundario frente a la moral.

La inflación, unida a las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos, que impiden el comercio internacional, ha generado el empobrecimiento de la población y una profunda irritación de la clase burguesa, que hasta el momento había apoyado al régimen.

Son los comerciantes los primeros en iniciar la protesta, que es seguida por el resto de la ciudadanía, que exige derechos y libertades al gobierno.

El líder supremo, Alí Jameneí, considera que los manifestantes hacen el juego a los enemigos de Irán. El fiscal advierte que los participantes en las manifestaciones serán considerados enemigos de Dios. A continuación, se desata una feroz represión que, según la ONG HRANA, ha generado hasta el momento 500 muertos y 10.000 detenidos.

Ante esta terrible y dramática situación, el PFAC:

- Pide el cese de la violencia institucional, el restablecimiento de la paz social y que el pueblo iraní decida su futuro recuperando todos sus derechos.
- Exige una restitución inmediata de todos los derechos de las mujeres y las niñas, víctimas de la discriminación islámica.
- Pide la puesta en libertad de todas las presas y presos políticos.
- Denuncia la manipulación de Estados Unidos e Israel al querer imponer como rey a Pahlevi, hijo del último Sha. Pahlevi ha estado desaparecido durante 43 años, gozando de un dorado exilio, y ante los inquietantes sucesos de estos días su respuesta ha sido reunirse con Benjamín Netanyahu para pedirle su apoyo con el fin de obtener el poder. Esta es una muestra más que evidente de su voluntad de colaborar con Israel.
- Denuncia el intento de manipulación de la situación iraní por parte de Israel y Estados Unidos.
- Condena las amenazas de Estados Unidos a Irán, atribuyéndose el papel de policía internacional sin respetar el Derecho Internacional ni la Carta de la ONU.
- Se solidariza con las mujeres iraníes y con todo el pueblo iraní en la lucha por la consecución de sus derechos.
- Reitera su vocación por la paz en el mundo y su deseo de que todos los pueblos gocen de una sociedad democrática en la que se respeten los derechos humanos.